

PRIMARIAS: LA VICTORIA DE CHILE VAMOS

- Los resultados de las elecciones primarias han dado como claro ganador a la coalición Chile Vamos. La notoria diferencia respecto del Frente Amplio en términos de capacidad de participación y movilización electoral, dejan en una posición de ventaja a la centro derecha en el escenario político de cara a las elecciones generales de noviembre.
- El gran derrotado de la elección fue el Frente Amplio. Chile Vamos más que cuadruplicó su votación, mientras que el nuevo referente que se posiciona a la izquierda de la Nueva Mayoría no logró convocar a más electores de los que tradicionalmente las denominadas candidaturas de las “terceras fuerzas de izquierda” logran movilizar. Lo anterior es prueba de la falta de sintonía que provoca con las grandes mayorías el discurso rupturista y radical del Frente Amplio. La votación de este conglomerado descarta que representen una corriente de opinión mayoritaria.
- Los resultados permiten que Sebastián Piñera consolide su liderazgo dentro del bloque Chile Vamos legitimando con una potente señal electoral su proyecto presidencial.

No hay dos lecturas en relación a que los resultados de las elecciones primarias celebradas el 2 de julio han dejado como ganador absoluto a la coalición Chile Vamos. En tres niveles de análisis como el nivel de participación, la diferencia relativa en número de votos y el control territorial, el referente que agrupa a la UDI, RN, Evópoli y el PRI ha mostrado supremacía respecto del conglomerado Frente Amplio, agrupación que a la luz de sus resultados, muestra que su propuesta radical y rupturista no sintoniza ni es representativa de la gran mayoría de la ciudadanía.

La elección primaria es un buen termómetro para medir las tendencias políticas tanto a nivel intra-coalicional como inter-coalicional. La presencia de candidatos con diferentes sellos y énfasis programáticos, tanto en Chile Vamos como en el Frente Amplio, da cuenta de una votación que está reflejando una preferencia política manifiesta.

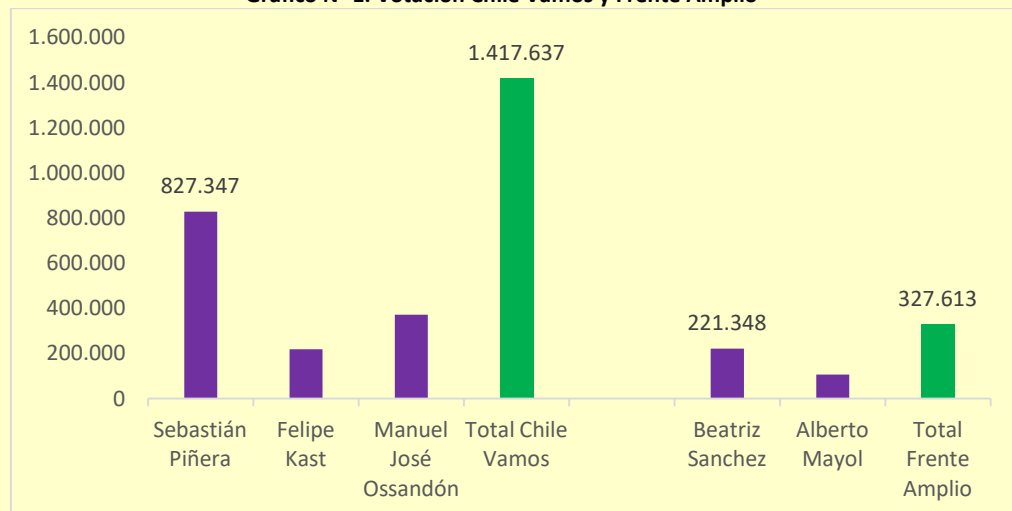
En este sentido, tras una lectura política de los resultados, queda despejada toda duda respecto del buen pie en que se encuentra Chile Vamos de cara a las elecciones generales de noviembre próximo.

PARTICIPACIÓN Y MOVILIZACIÓN

En lo que concierne a la capacidad de movilización, Chile Vamos ha logrado neutralizar el clima de escepticismo, apatía y desafección que rodeaba a esta elección primaria. El conglomerado de centro derecha fue capaz de convocar a más de 1,4 millones de electores que optaron por salir del rol de una oposición pasiva, para expresar un descontento con el rumbo por el cual la presente administración ha orientado al país, constituyendo este acto una señal de fortaleza política. Sin ir más lejos, en la pasada elección Chile Vamos logró aumentar su poder de convocatoria a las urnas en un 75%, dado que 808.200 electores sufragaron en la primaria de la Alianza en 2013 y 1.417.637 lo hicieron en la primaria de Chile Vamos en 2017.

LA PARTICIPACIÓN DE CHILE VAMOS MÁS QUE CUADRUPLICA A LA DEL FRENTE AMPLIO

Gráfico N° 1. Votación Chile Vamos y Frente Amplio

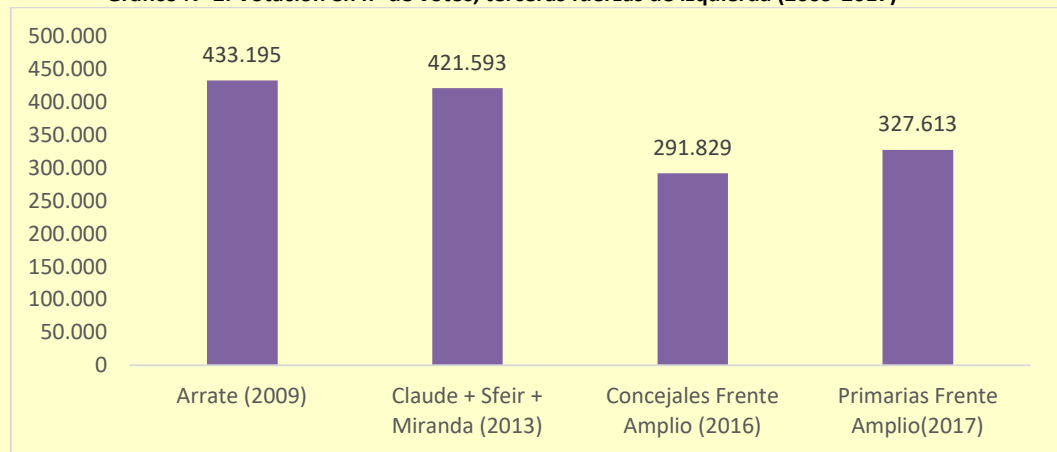


Fuente: Elaboración propia a partir de datos SERVEL.

La cifra de participación de Chile Vamos más que cuadruplica a la del Frente Amplio, coalición que no logra superar en esta elección, a la votación que históricamente han obtenido las candidaturas testimoniales de las terceras fuerzas de izquierda (Gráfico N° 2). En este sentido, si el Frente Amplio tenía la pretensión de convocar a más, pero también nuevos electores, las cifras muestran el evidente fracaso en la consecución de este objetivo.

EL FRENTE AMPLIO FRACASÓ EN SU PRETENSIÓN DE CONVOCAR A MÁS Y NUEVOS ELECTORES EN ESTAS PRIMARIAS

Gráfico N° 2. Votación en n° de votos, terceras fuerzas de izquierda (2009-2017)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos SERVEL.

* Las elecciones 2009 y 2013 fueron elecciones presidenciales generales, la primera, con votación obligatorio a, la segunda, con votación voluntaria.

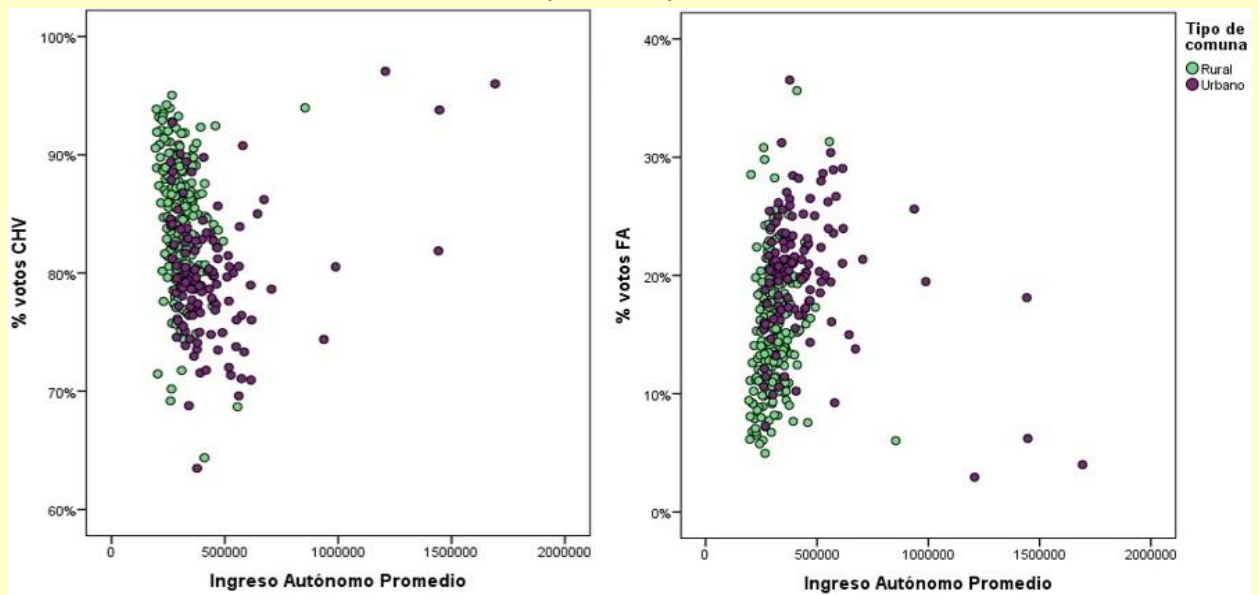
Por ende, el gran derrotado en términos de movilización es el Frente Amplio. La baja convocatoria de su elección primaria es el fiel reflejo de que el discurso maximalista, radical y rupturista no tiene mayor penetración social. Con esto, pierde legitimidad la tesis del aparente malestarⁱ en nuestro tejido social, del cual el Frente Amplio se presentó como depositario.

Los datos ponen de relieve que la narrativa del Frente Amplio reverbera en acotados sectores de la sociedad, de territorialidad urbana (Gráfico N° 3), impidiendo constituirse como una gran corriente de opinión que refleje la diversidad del país, situación que contrasta con el patrón de comportamiento electoral de Chile Vamos.

En la dimensión intra-coalicional, la elección refleja un contundente porcentaje de respaldo al ex Presidente Piñera quien se impuso con un 58 % de las preferencias, más que duplicando en número de sufragios a la votación de su contendor más cercano, el Senador Manuel José Ossandón y más que triplicando la votación del Diputado Evópoli Felipe Kast. Sin ir más lejos, la candidatura de Sebastián Piñera por sí sola logró más votos que toda la primaria de la Alianza en 2013.

LA NARRATIVA DEL FRENTE AMPLIO REVERVERA EN ACOTADOS SECTORES DE LA SOCIEDAD DE TERRITORIALIDAD URBANA

Gráfico N° 3. Diagrama de dispersión comunas urbanas y rurales, por ingreso autónomo Chile Vamos y Frente Amplio



Fuente: Elaboración propia a partir de datos www.servelecciones.cl y CASEN 2015, cada punto de la nube representa una comuna.

A pesar de las importantes diferencias a nivel de votación, los resultados tanto para el Senador Ossandón como para el Diputado Felipe Kast son positivos. En el caso del primero, logró consolidar su arraigo electoral en las zonas donde tradicionalmente ha obtenido grandes votaciones (Puente Alto) y sus comunas aledañas (La Florida, Pirque, La Pintana, San Joaquín, La Granja, etc.), pero también su discurso logró penetrar en determinadas regiones, señal de que su apuesta logró cierto grado de penetración en el territorio nacional. Por otro lado, Felipe Kast obtuvo una votación interesante, considerando que la apuesta de Evópoli apuntaba a la generación de una base de apoyo con despliegue nacional, de cara a un escenario de mediano y largo plazo, donde lo que más se destacó fue la contundencia de sus propuestas de política pública, muy bien diseñadas desde el punto de vista técnico y con una inspiración en principios que serán relevantes de cara a un proceso natural de renovación de la centro derecha en Chile.

Sebastián Piñera consolidó su liderazgo y legitima su proyecto en torno a los principios de libertad, justicia, progreso y solidaridad. Lo que estaba en juego era dar una señal de cambio respecto de un mal gobierno, el deterioro de la actividad económica, la lógica de la retroexcavadora, la mayor delincuencia y la pérdida de libertades en áreas esenciales como educación. Esto configuró un escenario en el que la decisión de voto enfrentaba a dos proyectos antagónicos en disputa. El de Chile Vamos, bajo la candidatura de Sebastián Piñera, con un claro compromiso de enmendar el rumbo en términos de generación de empleos, fortalecer el combate a la delincuencia, recuperar la capacidad de crecer y recomponer los términos del intercambio político sobre la base del diálogo y los acuerdos. Mientras que en la vereda contraria, el Frente Amplio simbolizaba la ruptura definitiva con un orden político y económico que ya ha sido amenazado por la Nueva Mayoría.

EL OTRO GRAN DERROTADO: LA NUEVA MAYORÍA

Su ausencia en la papeleta simbolizó la incapacidad de alcanzar un acuerdo para que fueran sus propios adherentes quienes dirimieran democráticamente al candidato de sus filas. La ausencia de unidad y un escenario cada vez menos probable para una candidatura única, sumado a un Gobierno que no logra repuntar sobre el 30% de aprobación, son signos que debilitan al oficialismo.

LO QUE VIENE PARA CHILE VAMOS

Chile Vamos debe retomar lo que fue la tónica inicial de esta campaña y revestir toda negociación e intercambio programático bajo un sólido esquema de unidad dentro de sus filas. Si algo ha operado como un gran elemento diferenciador de la centro derecha respecto de la izquierda en el último periodo, ha sido la cohesión y la convergencia expresada en unidad en torno a un proyecto de retorno al gobierno. De ahí que el alineamiento irrestricto de los candidatos derrotados con el vencedor sean cuestiones esenciales, a efectos de ratificar el mensaje de expectativa y confianza que de manera contundente han transmitido sus electores en la pasada elección. Por último, los resultados evidencian una clara señal de rechazo hacia el actual gobierno. Chile Vamos debe saber traducir este mensaje en posicionamientos programáticos claros en una línea divergente tanto al diagnóstico como a las políticas públicas planteadas por la actual administración.

ⁱ Para más información sobre el malestar en Chile, véase el reciente estudio ¿Malestar en Chile? Informe Encuesta CEP 2016. Gonzalez, R. (Coordinador).